



APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

7 de marzo de 2018 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CASTO Y AMANTE CORAZÓN DE SAN JOSÉ

¿Qué es orar con el corazón?

Queridos hijos de mi Castísimo y Amantísimo Corazón de padre, de esposo, de siervo, les exhorto:

Oren con el corazón, ¿y qué es orar con el corazón?

Es orar solamente por amor a Dios, sin ningún interés de querer un milagro, una señal, una prueba.

Orar con el corazón solamente es orar por puro amor a Dios, sin esperar nada y sin pensar que merecemos algo.

Orar con el corazón es abandonarse en Él, es confiar en Él y es esperar en Él.

Orar con el corazón es sentirse escuchado por Él, abrazado por su Espíritu, atendido por su Misericordia.

Queridos hijos, oren con el corazón; no exijan al Señor, confíen en su Amor.

El corazón del hombre es tan materializado que todo lo quiere ahora, todo lo quiere palpar, ver, para tener una vana seguridad del futuro y de las cosas terrenas. El que confía en el Señor no actúa así, solamente espera en Él, se abandona a su Divina Providencia, vive agradeciendo su Misericordia y alabando su Nombre.

El que ora con el corazón ora con pureza de intención. El que ora con el corazón solamente quiere estar viendo a su Señor, amando a su Señor, humillándose ante su Creador. Eso, es orar con el corazón.

Queridos hijos, oren con el corazón y supliquen al Espíritu Santo que los enamore del Corazón Inmaculado de María, como Él y Yo estamos enamorados de la más pura de las criaturas. ¡Trabajen por la Virgen! ¡Esfuércense por sus intenciones! ¡Conságrense a su Corazón! Porque su Corazón conduce al Corazón del Hijo. Y toda Gracia de Nuestra Señora conduce a los hombres a conocer el Amor de Dios.

Pequeño, a ti el Espíritu Santo y el Corazón Inmaculado de María, te resguardan continuamente y te ungen para ser el mensajero de los Sagrados Corazones. Y el dolor de Jesús es compartido contigo, para que muchas almas puedan convertirse y conocer el Amor de Dios.

Yo les amo y les bendigo, como padre de todos los consagrados a los Sagrados Corazones de Jesús y de María.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María Purísima, sin pecado original concebida.